

El Fuerte San Francisco Javier de Maullín en el Informe de Don Tomás O'Higgins (14-12-1796; 29-1-1797; 30-1-1797).

Tomado "Diario del Viaje del Capitán D. Tomás O'Higgins, de Orden del Virrey del Lima, el Marqués de Osorno, 1796-1797", Tomás O'Higgins. En "Revista Chilena de Historia y Geografía", N° 101, Julio-Diciembre de 1942, Imprenta Universitaria, Publicación de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Santiago de Chile, 1942, pp. 64, 65, 87 y 88.

Contextualización:

En comunicación de don Ambrosio O'Higgins, Virrey del Perú, dirigida al Príncipe de la Paz se indica, acerca de la misión encargada al capitán don Tomás O'Higgins:

«Pocos meses después de haberse trasladado el Capitán d. Tomás O'Higgins desde su Regimiento de Irlanda a estos Reinos, en uso de la gracia que S. M. se sirvió dispensarle para ello, le ordené navegase al Archipiélago de Chiloé a inspeccionar las Tropas de sus Puertos, y que tomando todos los conocimientos relativos al estado militar de aquella Provincia, regresase por tierra al nuevo establecimiento de Osorno, para conocer y poder juzgar sobre la contestada y dudosa dirección del Camino que debe facilitar la comunicación de aquellas Islas con esta Población, y no deteniéndose allí más tiempo que el necesario para examinar el progreso de esta Colonia, por medio de una razón exacta de cuanto fuere respectivo a este objeto, subiese a la Plaza de Valdivia e instruido del estado de sus Fortificaciones, marchase desde allí por medio de la tierra de los Indios infieles de Chile que forman su Frontera, visitase al paso en mi nombre a los principales Jefes y Caciques, les confirmase en las ideas de paz, y tranquilidad en que les había dejado, y siguiendo a la Capital del Reino volviese a aquí a darme cuenta de cuánto hubiera observado, y parecido digno de continuarse o reformarse.»¹

Así, del informe levantado por el Tomás O'Higgins, hemos extraído lo pertinente al fuerte San Francisco Javier de Maullín.

Día 14

[...]

Hecha aquí una corta mansión [río de los Amancaes], proseguí a las dos y media, y llegué al río Frío a las tres y media; tiene puente y es el último que se encuentra en este camino, y que como los demás corre hacia el oeste, y que uniéndose con ellos forman un cuerpo, y desembocan en el mar. Siendo temprano y queriendo aprovechar cuánto camino prometía el resto del día, que como de verano era largo, siguió hasta el nombrado el primer cuartel, que así llaman por haber en él un rancho en que se abrigan dos soldados destacados del fuerte de Maullín, que con otros cuatro situados en iguales ranchos en río Frío y en el de Toro, sirve para pasar hasta el fuerte Maypué la correspondencia que dirige el Gobernador de Chiloé para la plaza de Valdivia.

Al día siguiente diez y siete partí del último cuartel a las cinco de la mañana y llegué a las ocho de la misma al paraje nombrado Lolcura, desde donde se da vista al fuerte Maullín, situado en la parte del sudeste del río del mismo nombre, que nace en la laguna de Catupe: es ancho de tres cuadradas, y se pasa en piragua que tiene el Rey de propósito para barquear a los transeúntes. En este paraje de Lolcura hay un destacamento de dos hombres que con humos avisan haber llegado algún pasajero, y llama la dicha piragua que sale a la punta de Quepigüe distante de Lolcura menos de una legua. Apenas fui divisado desde el fuerte de Maullín, cuando inmediatamente vino la piragua a transportarme al otro lado; en ella venía el comandante de dicho fuerte, y el ingeniero don Juan Olaguer Felíu. A las diez del día pasé a dicho fuerte, y por no haber en él la comodidad para alojarme, me man-

¹ Carta de Don Ambrosio O'Higgins al Príncipe de la Paz (Lima, 30-5-1798). Archivo: Archivo General de Indias; SIGNATURA: ESTADO 74, N. 27; Código de Referencia: ES 41.091.AGI/1.16417.10.2//ESTADO, 74, N. 27.

tuve el resto del día en la misión donde el señor Gobernador de Chiloé me había preparado alojamiento, según había anticipado cartas noticiándolo.

Al día siguiente 18, oída la misa, emprendí la marcha para Carelmapu, donde me esperaba la familia del Gobernador para trasladarme al puerto de San Carlos. [..]

[...]

Día 29

Evacuado cuanto tenía que hacer respectivo a Chiloé, resolví emprender viaje embarcándome en una piragua a las once de la mañana y despedido del señor Gobernador y oficiales que me acompañaron hasta la playa, navegué con viento fresco de travesía hasta Carelmapu, a donde arribé a la una de la tarde, y tomando aquí caballos y mulas de los que tenían para viaje a Osorno, mandé inmediatamente al fuerte de Maullín, al que llegué a las cuatro de la tarde. Al instante se mandó que a las nueve del día siguiente estuviesen prontas las cuatro compañías de milicias para pasarle la revista de inspección. En la misma tarde reconocí dicho fuerte, que está situado a la rivera del río Maullín, en paraje arenoso, por cuya causa se hacen en su estacada grandes brechas. Las abundantes aguas demuelen continuamente el foso y hacen arruinarse el fuerte. En él hay montados cuatro cañones de fierro, dos de ellos de a 8 y los otros dos de a cuatro. Además de éstos hay otros dos inútiles. La actual guarnición de este fuerte consiste en doce milicianos. Hay cuerpos de guardia y un almacén con 200 fusiles casi inservibles. Esta fortaleza fue construida para contener las averías de indios de la jurisdicción de Valdivia, antes del descubrimiento de Osorno; pero hallándose éstos hoy día enteramente sujetos, después que fueron castigados por la insurrección del año de 92 [1792], todos los gastos que se hagan en adelante en dicho fuerte será[n] inútil[es] porque los indios no son capaces de intentar obramiento, pues conocen demasadamente la superioridad de nuestras armas, y que al menor movimiento pueden ser acabados.

Día 30

A la hora señalada de este día se presentaron sobre las armas las cuatro compañías de este partido a las que revisté y excluyendo algunos ancianos, hice que ejecutasen el ejercicio, que lo practicaron regularmente; evacuando cuanto había que hacer, me embarqué para atravesar en una piragua el río, y desembarcándome en el paraje llamado Lolcura, emprendí el viaje a Osorno a las dos y media de la tarde.